



MOMENTOS PARA
SER



Entrevista a un personaje

Anexo

*Aplicando el Pacto Educativo Global
en la escuela*

Anexo 1

Algunos pasos claves en la preparación y realización de la entrevista

Se ofrecen a continuación algunas recomendaciones para proceder de forma ordenada en la preparación y realización de una entrevista a un invitado en el aula de clase y por conexión remota por medios electrónicos. Aunque el tiempo calculado para la realización de la entrevista es de quince minutos, es evidente que el proceso de preparación (que es esencial desde el punto de vista formativo) requiere más tiempo por parte de quienes la realizarán.

Las recomendaciones aquí ofrecidas, no tienen que ser necesariamente sucesivas, puesto que la preparación y realización de la entrevista es el trabajo de un grupo coordinado por el profesor y que, en dicho grupo, se puede hacer una repartición de tareas.

En todo caso, se recomienda seguir este procedimiento:

- 1. Definir con el grupo a quién se quiere entrevistar.** Para ello, es bueno que se propongan varias opciones y, de ellas, se seleccione un máximo de tres que puedan ser interesantes para todos; y, finalmente, se elija una de las tres personas propuestas por los estudiantes.
- 2. Examinar qué disponibilidad tiene el posible entrevistado para realizar la entrevista.** Esto supone, desde luego, que se acuerde con él, y con los propios estudiantes, la fecha, hora, duración y temática de la entrevista.
- 3. Definir si la entrevista será presencial o a través de conexión remota.** Cuando esto sea posible, sin duda, se debería preferir que fuera presencial; sin embargo, dadas las dificultades logísticas que ello plantea (entre ellas un desplazamiento para solo quince minutos de entrevista), sobre todo cuando se trata de personas que no forman parte de la institución, lo más común será que sea remota, pues ello facilita mucho la colaboración de los entrevistados.
- 4. Preparar la entrevista con el grupo de estudiantes.** Esta es una de las tareas esenciales desde el punto de vista pedagógico, pues se trata de ayudarles a los niños y niñas a que formulen sus preguntas y lo hagan con el rigor y la precisión que el evento amerita. No se trata, en ningún caso, de que las preguntas deban pasar por una “censura previa”, sino de que las preguntas estén bien formula-

das y sean pertinentes. Por supuesto, no podrán preguntar todos, pues el tiempo no lo permite. Se debe, entonces, definir claramente con los estudiantes quiénes serán los que pregunten y en qué orden lo harán.

5. Definir los roles que se desempeñarán en la entrevista.

En una entrevista grupal como esta es evidente que no todo el mundo hace lo mismo. Se requiere alguien que coordine y dé la palabra, así como personas que pregunten o cumplan otras funciones que garanticen una mejor interacción con el entrevistado. Habrá que elegir, pues, un presentador y/o moderador. Lo ideal es que este sea un estudiante, pero no siempre es fácil que lo hagan; si hay dificultades al respecto, ese rol lo debería asumir el profesor. Están también las personas que hacen las preguntas y otros que, aunque no intervengan, pueden ayudar en la realización de la entrevista recogiendo alguna información básica sobre el entrevistado que habrán de compartir con sus compañeros, revisando los asuntos técnicos, como la grabación, y otras tareas que puedan resultar necesarias. La coordinación general de este trabajo, desde luego, estará en manos del profesor.

6. Examinar que estén dadas las condiciones adecuadas para la realización de la entrevista.

Aunque la entrevista se ha de preparar de forma cuidadosa, siem-

pre es esencial que fluya con naturalidad. A ello ayudará mucho que las preguntas sean pertinentes y que el entrevistado mantenga una disposición amable, así como que los estudiantes participen activamente en el trabajo. Se debe estar atento siempre a que el entrevistado se sienta a gusto, que la señal de Internet funcione bien, que la grabación se haga sin dificultades, que haya una permanente atención y escucha por parte de todos y —algo muy importante— que en lo posible todos puedan interactuar mirándose a la cara.

7. Evaluar el ejercicio con los estudiantes.

La entrevista puede tener un alto valor educativo si se convierte en una ocasión para enriquecer nuestra experiencia personal con la experiencia de otros. Por ello, el profesor debe aprovechar la circunstancia de haber conversado con alguien para dialogar con los estudiantes al respecto. En este diálogo debe poder conversar con ellos preguntas como estas: ¿qué te resultó interesante o curioso del invitado?, ¿qué te sorprendió de él y por qué?, ¿te disgustó algo de él: qué y por qué?, ¿qué te enseñó el entrevistado para tu vida personal?

Por supuesto, las preguntas y procedimientos que aquí se proponen deben adaptarse a las circunstancias específicas de la institución y el grado en que se trabaja, y especialmente a las edades de los niños y niñas.

Anexo 2

Algunas preguntas sugeridas para una entrevista a un profesor de experiencia

Se ofrecen a continuación varias preguntas que podrían utilizarse en una posible entrevista con un profesor de una institución educativa que tiene ya largos años de experiencia en ella. No tiene que ser el que lleve más años, el más veterano, pero sí alguien que tenga una trayectoria reconocida en la institución. Se trata aquí no solo de que los estudiantes valoren la trayectoria del profesor, sino de que aprovechen la experiencia de este para conocer un poco más cómo es su institución educativa y cómo ha cambiado a lo largo de los años.

Por supuesto, las preguntas que aquí se ofrecen son solo tentativas, pues algunas de ellas podrían no aplicar a la circunstancia específica y, sobre todo, porque los estudiantes podrían proponer preguntas a partir de asuntos que excitan su curiosidad y que, en un interrogatorio general, no se podrían prever.

De todos modos, las siguientes preguntas (presentadas solo como un modelo posible) podrían ayudar a guiar la entrevista:

1. ¿En qué año empezaste a trabajar en el colegio?
2. ¿Estaba ya en la sede de hoy o estaba antes en otro lugar? ¿Cómo era ese lugar?
3. ¿Cómo era el edificio del colegio cuando llegaste? ¿Ha cambiado mucho?
4. ¿Ha cambiado mucho el colegio desde cuando empezaste a trabajar aquí? ¿En qué has notado los cambios?
5. ¿Quién ha sido tu mejor amigo en el colegio? ¿Todavía está aquí?
6. ¿Has trabajado también en otras cosas distintas a ser profesor? ¿En cuáles?
7. ¿Trabajaste también en otros colegios? Si es así, ¿qué diferencias ves entre este colegio y los otros que conoces?
8. ¿Cuáles son tus principales aficiones?

9. ¿Siempre quisiste ser maestro o fue algo casual?
10. ¿Qué materias has enseñado en el colegio? ¿Cuál de ellas te gusta más enseñar?
11. ¿Qué es lo que más te gusta de ser maestro?
12. ¿Hay algún día que haya sido para ti muy especial en el colegio? ¿Cuál fue ese día y por qué fue tan especial?
13. ¿Cuál ha sido el momento más alegre que has vivido en el colegio? ¿Por qué?
14. ¿Cuál es el momento más triste y difícil que has vivido en el colegio? ¿Por qué?
15. ¿Cuál es el recuerdo más bello que conservas de este colegio?

Desde luego, se pueden seguir planteando muchas preguntas, pero las más importantes son las que los propios estudiantes planteen a partir de su natural curiosidad.